



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de mayo de 2024
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2024

27 de julio de 2023 a 25 de julio de 2024

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel sobre el tema “Reforzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y erradicar la pobreza en épocas de crisis múltiples brindando efectivamente soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras”

Reforzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y erradicar la pobreza en épocas de crisis múltiples brindando efectivamente soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras

Informe del Secretario General

Resumen

Una confluencia de acontecimientos catastróficos ha ocasionado que el mundo se encuentre en una crisis perpetua. Las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo se han visto profundamente afectadas por crisis múltiples y superpuestas, que, entre otras cosas, han causado importantes reveses en sus esfuerzos por erradicar la pobreza y poner fin al hambre. Las crisis han tenido repercusiones negativas sobre el progreso mundial hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al aumentar el número de personas sumidas en la pobreza, debilitar la seguridad alimentaria, aumentar la desigualdad, ampliar las brechas de género, generar graves consecuencias para la salud y ocasionar elevados déficits educativos. Los grupos vulnerables, como las mujeres y los niños, se han visto especialmente afectados por el impacto de las crisis.

Al mismo tiempo, la experiencia de estas crisis demuestra que la inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye una estrategia costoeficaz para crear resiliencia porque responde de forma simultánea a los retos económicos, sociales y ambientales. La reciente experiencia con la enfermedad por coronavirus (COVID-19) mostró que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos estaban en mejores condiciones de hacer frente a los efectos de la pandemia.



Basándose en las recomendaciones del *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023*, y con el fin de forjar una mayor sinergia en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Secretario General propone en el presente informe un marco organizativo en torno a seis transiciones, o vías de inversión, para brindar efectivamente soluciones sostenibles, resilientes, innovadoras y de alto impacto que permitan alcanzar los Objetivos para 2030, a saber: los sistemas alimentarios; el acceso a la energía y la asequibilidad de esta; la conectividad digital; la educación; el empleo y la protección social; y el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación.

I. Introducción

1. El mundo se enfrenta a grandes desafíos económicos, sociales y ambientales en una era marcada por un aumento de los riesgos y las incertidumbres. Las crisis y perturbaciones se han vuelto más frecuentes, intensas y generalizadas en un mundo interconectado, y afectan a un mayor número de personas en una zona geográfica más extensa. Las perturbaciones económicas, financieras, sociales y sanitarias se propagan con celeridad dentro de los países y entre ellos y se convierten en crisis, los conflictos con la realidad cotidiana para millones de personas en todo el mundo y los fenómenos meteorológicos extremos cada vez son más frecuentes.

2. Las iniciativas mundiales encaminadas a erradicar la pobreza extrema y el hambre han sufrido reveses debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los conflictos y otras perturbaciones graves, lo que ha retrasado aún más el logro del objetivo de poner fin a la pobreza y el hambre para 2030. En 2022, en comparación con 2019, había 23 millones más de personas que vivían en la pobreza extrema y 123 millones más que padecían hambre (véase [A/79/79–E/2024/54](#)). Las múltiples crisis existentes hacen que la erradicación de la pobreza siga siendo una meta para un futuro lejano y no para 2030, sobre todo en las regiones que carecen de capacidad fiscal para afrontar las tensiones económicas.

3. Perturbaciones y crisis que antes podrían haber permanecido relativamente contenidas en una zona geográfica bien definida ahora se propagan con rapidez a través de sistemas y redes interconectados a escala mundial. La pandemia de COVID-19 es un duro ejemplo de cómo las redes interconectadas pueden contribuir a que las crisis se extiendan por todo el mundo y se intensifiquen. El virus se propagó en poco tiempo a través de una densa red mundial de transporte y sus repercusiones económicas se extendieron a gran velocidad a través de redes económicas y financieras concentradas. Al mismo tiempo, la información sobre el virus, los tratamientos y las vacunas se intercambiaron con rapidez a través de redes científicas y políticas compactas. En consecuencia, la experiencia con la COVID-19 deja patentes no solo las vulnerabilidades que presenta nuestra estructura global reticular, sino también que unas interconexiones profundas pueden mejorar la resiliencia.

4. El elevado costo de las crisis múltiples y superpuestas, como la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y el cambio climático, ha ocasionado que la eficacia de las instituciones multilaterales haya pasado a un primer plano en la formulación de políticas nivel internacional. En numerosos círculos políticos se ha tomado conciencia de que el sistema multilateral ya no es capaz de anticiparse y responder a estas crisis, las cuales se vuelven sistémicas y afectan sobremanera a la economía mundial y las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo.

5. El mundo no está bien encaminado para lograr la mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. La evaluación de 2024 indica que solo alrededor del 15 % de las metas de los Objetivos avanzan según lo previsto; cerca de la mitad, aunque presentan ciertos avances, están moderada o gravemente desencaminadas; y más de un tercio no han avanzado nada o han involucionado hasta situarse por debajo de la base de referencia de 2015 (*ibid.*). La implementación de los Objetivos ha sido demasiado lenta, e incluso se había retrocedido en ámbitos como la acción climática, la pérdida de diversidad biológica y la erradicación del hambre antes de la COVID-19, y tras la pandemia ha experimentado graves reveses, por ejemplo en lo que atañe a la erradicación de la pobreza, la vacunación infantil y la educación.

6. Las lecciones aprendidas de los exámenes temáticos y los exámenes nacionales voluntarios durante el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2023 sugieren que los Estados Miembros podrían reforzar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del siguiente modo: adoptando un enfoque

pangubernamental con un ministerio principal designado; integrando los Objetivos en las estrategias nacionales de desarrollo; sensibilizando al público sobre los Objetivos; fortaleciendo la coordinación intragubernamental y con otras partes interesadas clave, por ejemplo los parlamentos; mejorando el acceso a datos de alta calidad para el seguimiento; promoviendo la cooperación Sur-Sur y trilateral para el intercambio de experiencias exitosas en materia de Objetivos; creando incentivos para la adaptación de los Objetivos a las condiciones locales; y realizando auditorías periódicas del progreso de los Objetivos. Además, el elemento más importante para lograr los Objetivos antes de 2030 es mejorar el acceso de los países en desarrollo a la financiación, en particular a la financiación en condiciones concesionarias.

7. En el presente informe¹ se destacan una serie de soluciones de políticas con efecto multiplicador en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible y encaminadas a acelerar el progreso y brindar efectivamente soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras que permitan alcanzar los Objetivos para 2030. Se complementa con el informe del Secretario General sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (A/79/79-E/2024/54). También debería leerse en conjunto con el informe del Secretario General acerca de los efectos a largo plazo de las tendencias actuales sobre la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2024/55).

II. El elevado costo de las crisis recurrentes

8. La confluencia de acontecimientos catastróficos mundiales y nacionales está ocasionando que todos los países, y en particular los países en desarrollo, se encuentren perpetuamente en crisis. Las perturbaciones, al sucederse con rapidez, son peores que si estuvieran más distanciadas en el tiempo. Las crisis recurrentes plantean un desafío singular para la capacidad de resiliencia de los sistemas, ya que agotan los escasos recursos que necesitan los países para hacer frente y responder a las perturbaciones futuras². El elevado número de crisis económicas y financieras de los últimos decenios ilustra ese desafío. Desde el año 2000, los países han tenido que lidiar con varias crisis, como la crisis financiera mundial de 2008, la crisis europea de deuda soberana de 2009, las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19 en 2020 y muchas otras crisis nacionales. La guerra en Ucrania ha agravado aún más la compleja situación de países que ya se enfrentaban a las repercusiones de la crisis sanitaria de la COVID-19.

9. Solo en respuesta a la pandemia de COVID-19, los Gobiernos financiaron más de 5.200 políticas de apoyo fiscal en 2020 y 2021³, aun cuando los ingresos públicos de los países en desarrollo habían disminuido de manera considerable a causa de la pandemia. En África Subsahariana, los ingresos tributarios públicos totales se redujeron un 15 % en 2020 con respecto al año anterior, un descenso muy superior al experimentado durante la crisis financiera mundial de 2008 y el brote de ébola de 2012. La deuda pública en los países en desarrollo también aumentó de forma significativa, de un 58 % a un 65 % del producto interno bruto (PIB) entre 2019 y 2021. En 2021, 30 países de África Subsahariana presentaban una relación entre la deuda y el PIB superior al 50 %. El costo de endeudamiento para las economías de

¹ Este informe se presenta de conformidad con el mandato establecido por la Asamblea General en sus resoluciones 61/16 y 72/305, así como en las resoluciones 74/298 y 75/290 A, relativas al fortalecimiento del Consejo Económico y Social, y en consonancia con la resolución 75/290 B de la Asamblea General, relativa al examen de la aplicación de las resoluciones 67/290, relativa al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, y 70/299, relativa al seguimiento y el examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial.

² Los términos capacidad de respuesta y resiliencia se refieren a la habilidad de un sistema para soportar los factores de estrés y responder de forma eficaz a las crisis.

³ Naciones Unidas, COVID-19 Stimulus Tracker, disponible en <https://tracker.unescwa.org/>.

mercado emergentes ha ido en aumento desde que alcanzó un mínimo en la pandemia a inicios de 2021. Es probable que esta tendencia se mantenga, dado que los bancos centrales de todo el mundo están subiendo los tipos de interés para combatir la elevada inflación.

10. En consecuencia, las crisis múltiples y superpuestas han afectado profundamente a las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. Quienes más han sufrido sus efectos han sido los grupos más vulnerables de los países en desarrollo, como las mujeres y los niños, por los siguientes motivos: ha aumentado el número de personas sumidas en la pobreza; se ha debilitado la seguridad alimentaria; ha aumentado la desigualdad de ingresos y riqueza; se han ampliado las brechas de género; se han producido graves consecuencias para la salud; y se han producido elevados déficits educativos. Según las estimaciones, la generación actual de estudiantes de los países en desarrollo corre el riesgo de perder 17 billones de dólares, en valor actual, de ingresos a lo largo de la vida (alrededor del 18 % del PIB mundial en 2022) debido al impacto de la pandemia de COVID-19.

11. La pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania también han ocasionado graves pérdidas de producción a escala mundial, que en el período de 2023 a 2030 podrían ascender a unos 51 billones de dólares, según una estimación del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales⁴. Por otro lado, el déficit en la inversión anual necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 ha aumentado de 2,5 a 4,2 billones de dólares, lo que equivale a 34 billones de dólares en total⁵. En 2022, el PIB medio de los países en desarrollo fue un 3,8 % inferior al nivel previsto antes de la pandemia, frente a un 2 % en los países desarrollados. Por ello, el crecimiento económico medio alcanzado en los países menos adelantados entre 2020 y 2022 (2,5 %) ha sido muy inferior a la meta del 7 % fijada en el Objetivo 8. Además, crisis como la pandemia de COVID-19 y la guerra de Ucrania, junto con la creciente fragmentación económica y política, han afectado de forma notable al comercio mundial. Esto ha supuesto para muchos países, sobre todo los países en desarrollo, un importante empeoramiento de su deuda y de su margen fiscal, lo cual socava sus perspectivas de crecimiento y desarrollo sostenible. Si bien las economías desarrolladas han logrado recuperarse en gran medida de la pandemia de COVID-19, las economías en desarrollo han perdido terreno.

12. Las pérdidas económicas causadas por el cambio climático también han sido mayores y más persistentes en los países en desarrollo con una capacidad de adaptación inadecuada, instituciones e infraestructuras más débiles y una capacidad financiera insuficiente, a pesar de que esos países apenas son responsables del problema. En un análisis reciente llevado a cabo por S&P Global Ratings se sugiere que los países de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo probablemente experimentarán, a causa del cambio climático, pérdidas de producción económica 3,6 veces mayores de media que los países de ingreso mediano alto y de ingreso alto.

III. La inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una estrategia de creación de resiliencia para mitigar el impacto de las crisis

13. La magnitud de las repercusiones de una perturbación o crisis y el alcance de los retos a los que se enfrenta un país vienen determinados por su grado de vulnerabilidad y exposición. Más concretamente, la escala, la intensidad y la duración

⁴ *World Social Report 2024* (publicación de las Naciones Unidas, de próxima publicación).

⁵ *Financing for Sustainable Development Report 2024: Financing for Development at a Crossroads* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

del impacto de una crisis dependen de la capacidad de resiliencia de los países o del estado del capital humano, físico y natural, que incluye una combinación de factores como la gobernanza, la infraestructura, la capacidad institucional, el desarrollo humano, la cohesión social, la fortaleza económica y los recursos naturales. Los tres tipos de capital proporcionan los recursos, las habilidades y la infraestructura esenciales que se necesitan para adaptarse a las perturbaciones y crisis, soportarlas y recuperarse de ellas.

14. La capacidad de resiliencia de un país también engloba la rapidez con que pueden movilizarse todos esos elementos en caso de crisis. El capital humano, físico y natural está interconectado. Por ejemplo, las secuelas que deja en el capital humano una crisis pueden obstaculizar la recuperación y el desarrollo económicos, lo cual, a su vez, afecta a las iniciativas de conservación del medio ambiente. Y a la inversa, la degradación ambiental puede generar inestabilidad social y política con implicaciones negativas para el crecimiento económico. Muchos países en desarrollo son sumamente vulnerables a una perturbación o crisis a causa de factores como: unos elevados niveles de pobreza, desigualdad y desempleo; la debilidad de las instituciones; la falta de recursos; una infraestructura limitada; una capacidad de gestión de emergencias y desastres poco desarrollada; unos sistemas de salud pública frágiles; y una capacidad fiscal limitada.

15. La experiencia con la COVID-19 ilustra bien este punto. La combinación de un capital humano, físico y natural relativamente abundante con unas desigualdades estructurales reducidas en numerosos países desarrollados los posicionó mejor para mitigar el impacto de la crisis. Los países en desarrollo, sin embargo, afrontaron la crisis de la COVID-19 partiendo de una situación de considerable debilidad y pagaron unos costos mucho mayores.

16. La experiencia extraída de las crisis múltiples y superpuestas demuestra que la inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye una estrategia costoeficaz de creación de resiliencia porque aborda de manera simultánea los retos económicos, sociales y ambientales. La experiencia con la COVID-19 ha mostrado que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos estaban en mejores condiciones de hacer frente a los efectos de la pandemia. La inversión en los Objetivos no solo mejoró sustancialmente la vida de la población en esos países, sino que también sirvió como estrategia costoeficaz para mitigar los efectos de crisis inesperadas. Los países que habían logrado ampliar el acceso al agua limpia, reducir el número de personas que vivían en barrios marginales y reducir las enfermedades preexistentes, como las enfermedades no transmisibles, estuvieron mejor preparados para mitigar el riesgo planteado por la COVID-19, en particular antes de que hubiera vacunas y tratamientos. Asimismo, los progresos ya conseguidos en materia de sistemas de protección social inclusivos, atención sanitaria universal sólida, instituciones públicas eficaces y acceso a teléfonos inteligentes e Internet mejoraron la eficacia de las medidas de confinamiento y las capacidades de afrontamiento.

IV. Soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras para revitalizar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

17. En informes destacados, como las ediciones de 2019 y 2023 del *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible*, se resaltan las interrelaciones entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se recomienda un enfoque holístico para su implementación. Cada vez hay más pruebas de las interrelaciones entre los Objetivos, los efectos indirectos internacionales y la modelización de escenarios que pueden aprovecharse para formular políticas que permitan gestionar las contrapartidas y maximizar las

sinergias entre los Objetivos y a través de las fronteras. En los informes mencionados se identificaron siete Objetivos especialmente sinérgicos, a saber: el Objetivo 1 (Fin de la pobreza), el Objetivo 3 (Salud y bienestar), el Objetivo 4 (Educación de calidad), el Objetivo 5 (Igualdad de género), el Objetivo 6 (Agua y saneamiento), el Objetivo 7 (Energía asequible y no contaminante) y el Objetivo 17 (Alianzas). Además, en los informes se resaltó la importancia crucial de centrarse en la juventud, las mujeres y las poblaciones rurales para fomentar sinergias en la implementación de los Objetivos.

18. Partiendo de los análisis y recomendaciones de expertos que figuran en las ediciones de 2019 y 2023 del *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible*, se proponen seis transiciones que sirven de marco organizativo para invertir en soluciones de políticas que aceleren el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible en todos los países. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también se ha movilizado para ayudar a los países en desarrollo a acelerar el progreso de los Objetivos emprendiendo una serie de iniciativas de alto impacto relacionadas de forma directa con las seis transiciones.

19. En la presente sección se analiza cómo pueden lograrse las seis transiciones (que se refieren a los sistemas alimentarios, el acceso a la energía y la asequibilidad de esta, la conectividad digital, la educación, el empleo y la protección social, y el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación) mediante la aplicación de soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras que aprovechen efectivamente las sinergias entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

A. Sistemas alimentarios

20. Transformar los sistemas alimentarios con el fin de aumentar su sostenibilidad es fundamental para erradicar la pobreza, poner fin al hambre y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Todos los años, las prácticas no sostenibles generan unos 1.300 millones de toneladas de alimentos desperdiciados. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) calcula que los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios a escala mundial ascienden, como mínimo, a 10 billones de dólares, es decir, alrededor del 10 % del PIB mundial, y que los países de ingreso bajo asumen una parte desproporcionada, con un costo medio del 27 %⁶. Esto indica que invertir en los sistemas agroalimentarios en los países de ingreso bajo para gestionar las contrapartidas será fundamental para hacer frente a esos costos ocultos, sobre todo los asociados a la pobreza y la subalimentación. Malawi, por ejemplo, ha decidido reconstruir su infraestructura de riego antes de 2031 con el fin de aumentar la productividad agrícola e integrar a los pequeños productores en las cadenas de valor alimentarias⁷.

21. Las innovaciones para transformar los sistemas alimentarios y, así, garantizar fuentes nutricionales asequibles, sostenibles y diversificadas para todos son fundamentales, ya que pueden generar externalidades transversales muy significativas en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible; por ejemplo, dado el gran número de mujeres que trabajan en la agricultura, podrían promover la igualdad de género. Sin embargo, existen diversos factores que han dificultado esa

⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios* (Roma, 2023).

⁷ Los ejemplos de países que se recogen en el presente informe proceden, por lo general, de los últimos informes de los exámenes nacionales voluntarios presentados en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2023 o de las declaraciones formuladas por los Estados Miembros en la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2023.

transformación. Por ejemplo, mientras el cambio climático sigue afectando al rendimiento de los cultivos y la productividad agrícola, la rápida financierización de los mercados alimentarios, sumada a los conflictos armados existentes, está lastrando la accesibilidad y asequibilidad de los alimentos e impulsando un aumento sin precedentes de los precios. Al mismo tiempo, la erosión del suelo y la bajada del nivel de los embalses están afectando a la oferta de alimentos, a pesar de que la demanda aumenta. En la actualidad, la degradación ocasionada por la actividad humana afecta a aproximadamente el 35 % de las tierras laborables y es necesario que estas se regeneren para que puedan volver a dar cosechas adecuadas, según la FAO⁸.

22. En diciembre de 2023, en la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Dubái (Emiratos Árabes Unidos), 134 dirigentes mundiales suscribieron la Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática. En la Declaración, los Jefes de Estado y de Gobierno pusieron de relieve que los países deben situar los sistemas alimentarios y la agricultura en el centro de sus ambiciones climáticas. En la Conferencia, los Gobiernos y otras partes interesadas también anunciaron que se iban a movilizar más de 2.500 millones de dólares en financiación para impulsar la seguridad alimentaria y, al mismo tiempo, combatir el cambio climático. Muchos países ya están adoptando medidas proactivas para asegurar la sostenibilidad del sistema alimentario. En Tayikistán se introdujeron recientemente las Normas Mundiales de Buenas Prácticas Agrícolas para garantizar un crecimiento agrícola inteligente desde el punto de vista climático y que no afecte a la sostenibilidad a largo plazo de los recursos naturales. Alemania también ha decidido dar prioridad al apoyo financiero para la agenda mundial relativa a los pequeños productores y la seguridad alimentaria.

Aprovechar las tecnologías inteligentes

23. Resulta esencial aprovechar la tecnología para alcanzar una transformación sostenible de los sistemas alimentarios en todas las fases: producción, transporte y comercio. Por ejemplo, el análisis del suelo, los sistemas de riego inteligentes, los sensores conectados y la inteligencia artificial pueden servir para mejorar el rendimiento de los cultivos y anticiparse a las amenazas. Las soluciones de comercio electrónico que conectan a los consumidores con los productores también pueden contribuir a eliminar ineficiencias en toda la cadena de valor alimentaria y reducir los costos de transacción. Del mismo modo, el uso de la tecnología de cadenas de bloques puede facilitar la transparencia y la trazabilidad y, a su vez, contribuir a la certificación de productos agrícolas. Las soluciones logísticas integradas modernas, que incluyen opciones de transporte y almacenes que funcionan con energía limpia, también pueden limitar el desperdicio de alimentos y permitir a los pequeños productores acceder a mercados mayores. La correcta implantación de una infraestructura digital solo en la agricultura podría aportar un valor adicional de 500.000 millones de dólares a la producción económica mundial de aquí a 2030⁹. Aunque las soluciones tecnológicas emergentes tienen el potencial de transformar la agricultura, para mejorar el acceso a ellas es imprescindible ampliar la inversión, la transferencia de tecnología y la cooperación para el desarrollo, al tiempo que se eliminan las brechas digitales, lo cual requiere un enfoque global coordinado.

⁸ FAO, *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura: Sistemas al límite* (Roma, 2021).

⁹ Lutz Goedde *et al.*, "Agriculture's connected future: how technology can yield new growth", McKinsey and Company, octubre de 2020.

Fomentar la agricultura circular

24. La agricultura circular ofrece una solución práctica para transformar los sistemas alimentarios en el contexto de los retos actuales¹⁰. En la agricultura circular, la reutilización y el reciclaje de materiales no se consideran un paso independiente para cerrar el círculo, sino una parte integrante de la fase de producción y uso. Aunque la agricultura se ha basado tradicionalmente en un modelo circular, el imperativo de aumentar el rendimiento para seguir el ritmo de la demanda provocó que ese modelo fuese dejando paso a la agricultura lineal convencional. Sin embargo, el aumento del rendimiento de la agricultura circular, combinado con una mayor inclinación de los consumidores hacia los cultivos orgánicos, ha propiciado su resurgimiento y adopción. Entre otras prácticas concretas de la agricultura circular, los países pueden adoptar los cultivos mixtos, la agricultura orgánica, la agroforestería, la reutilización del agua y el reciclaje de las aguas residuales. Bhután se ha convertido en el primer país en fijarse la meta de incorporar el modelo orgánico en todo su sistema agrícola para 2025.

B. Acceso a la energía y asequibilidad de esta: la base del desarrollo sostenible

25. El mundo no está bien encaminado para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 para 2030. En la actualidad, 685 millones de personas en todo el mundo carecen de acceso a electricidad (meta 7.1 de los Objetivos) (*ibid.*). Factores como la COVID-19 y el conflicto de Ucrania interrumpieron los avances y las previsiones indican que, en 2030, 660 millones de personas seguirán sin acceso a electricidad, el 83 % de ellas en África Subsahariana. Además, en torno a 2.100 millones de personas siguen dependiendo del carbón, el queroseno o la biomasa sólida como principal combustible de cocina, aunque se prevé que la cifra disminuya a 1.700 millones de personas para 2030 (*ibid.*). La falta de soluciones limpias para cocinar contribuye a la muerte prematura de cerca de 3,7 millones de personas al año, siendo las mujeres y los niños quienes corren mayor riesgo¹¹. Sin embargo, aunque ha aumentado la adopción de energías renovables (meta 7.2 de los Objetivos), es necesario ampliar los esfuerzos y las innovaciones para lograr un incremento sustancial de la proporción de esas fuentes de energía. Del mismo modo, la tasa de mejora de la eficiencia energética (meta 7.3 de los Objetivos) no está en vías de duplicarse para 2030. El aumento de la inversión en energía también es fundamental debido a su efecto multiplicador en numerosos Objetivos (por ejemplo, los Objetivos 3, 4, 8 y 13).

26. La inversión mundial anual en energía limpia alcanzó un máximo histórico de 1,7 billones de dólares en 2023, pero tendrá que aumentar hasta los 2,8 billones de dólares antes de 2030 para satisfacer las crecientes necesidades energéticas y ser conforme con los objetivos climáticos establecidos en el Acuerdo de París¹². La inversión anual en energía limpia aumenta a un ritmo más rápido que la inversión en combustibles fósiles. El aumento de la volatilidad en los mercados de combustibles fósiles ha acelerado la implantación de diversas tecnologías de energía limpia. La transformación del sistema energético mundial, con especial atención al acceso y la asequibilidad, se ha vuelto fundamental para alcanzar las aspiraciones y metas de desarrollo a escala mundial. Precisamente por eso, garantizar el acceso universal a la energía es el núcleo de una transición energética justa.

¹⁰ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Circular agriculture for rural sustainable development”, informe de políticas núm. 105, mayo de 2021.

¹¹ Agencia Internacional de la Energía, *A Vision for Clean Cooking Access for All* (2023).

¹² Agencia Internacional de la Energía y Corporación Financiera Internacional, *Scaling Up Private Finance for Clean Energy in Emerging and Developing Economies* (2023).

27. Las energías renovables representan en la actualidad más del 28 % de la producción mundial de electricidad y han aumentado cerca de un 5 % desde 2015. El Gobierno de la India ha anunciado que tiene previsto satisfacer la mitad de sus necesidades de electricidad mediante energías renovables de aquí a 2030. La electricidad renovable crece a un ritmo más rápido en la India que en cualquier otra gran economía. A escala mundial, las energías renovables son la fuente de energía de crecimiento más rápido en los edificios; el sector de los vehículos eléctricos crece con celeridad (en 2021 y 2022, el 20 % y el 22 % de los vehículos nuevos comprados en Europa, respectivamente, eran eléctricos) y Tailandia se ha fijado la meta de que los vehículos eléctricos representen el 26 % de todo su parque automotor para 2027; las condiciones económicas favorables han incrementado enormemente el uso de sistemas solares de tejado; y la energía eólica representa una parte sustancial de la generación de electricidad en varios países, como Dinamarca (58 %), el Uruguay (40 %), Irlanda (38 %) y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (24 %)¹³.

Aumento de la inversión en tecnologías de energía limpia y de su transferencia

28. Para garantizar que todas las personas del mundo tengan acceso a electricidad para 2030, la tasa de crecimiento anual del 0,7 % registrada en el período de 2010 a 2021 tendría que aumentar hasta el 1,0 % en los años restantes del período fijado para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Al mismo tiempo, para alcanzar la meta de los 1,5 °C, la proporción de energías renovables en la matriz energética mundial debería aumentar hasta alcanzar entre el 33 % y el 38 % para 2030. Desde que se aprobó el Acuerdo de París en 2015, la mayoría de las inversiones en energías renovables se han llevado a cabo en países desarrollados. Los países en desarrollo, a pesar de que necesitan alrededor de 1,7 billones de dólares anuales en infraestructura para generar y transmitir energías renovables, solo consiguieron atraer un tercio de esa cuantía en 2022¹⁴. Si bien los países desarrollados deben cumplir su parte y aumentar la financiación climática, es fundamental asimismo atraer capital privado reduciendo los riesgos de las inversiones en energías renovables en los países en desarrollo, por ejemplo con una normativa más eficaz.

29. La transferencia de tecnología también tendrá que desempeñar un papel fundamental a la hora de ampliar el acceso de los países en desarrollo a la energía limpia. Los proyectos de inversión de nueva planta para fabricar equipo de generación de energía solar y eólica, baterías e infraestructura de transmisión en los países en desarrollo, muchos de los cuales suministran las materias primas necesarias para ellos, pueden reducir de forma notable los costos de las energías renovables y atenuar las limitaciones de la oferta. Del mismo modo, invertir en instalaciones de fabricación de cocinas limpias en los países en desarrollo sería una medida costoeficaz para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. Además, las cocinas modernas que utilizan combustibles sostenibles son más eficientes y disponen de mejor ventilación que las tradicionales. La creación de capacidades nacionales en el sector de las tecnologías de energías renovables sigue siendo clave para facilitar el desarrollo y el uso de ese tipo de energías en los países en desarrollo. Todo lo anterior requiere una extensa transferencia de tecnología y una gran movilización de recursos.

Aprovechar las oportunidades y el valor que brinda la eficiencia energética

30. Con el rápido aumento de la demanda de energía en la mayoría de los países en desarrollo, se ha vuelto imprescindible encontrar soluciones innovadoras de

¹³ Red de Políticas de Energía Renovable para el Siglo XXI (REN21), *Renewables 2021: Global Status Report* (París, 2021).

¹⁴ *World Investment Report 2023: Investing in Sustainable Energy for All* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

eficiencia energética en todos los ámbitos para reducir la huella de carbono de esos países, potenciar el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de toda la ciudadanía. Para ello es necesario, entre otras cosas, aumentar la inversión en fuentes de energía renovable en los países en desarrollo y aumentar la calidad de los canales de distribución y transmisión mediante una infraestructura y unas tecnologías mejores. Por ejemplo, es fundamental utilizar más la tecnología para minimizar las pérdidas de distribución y, así, mejorar la eficiencia energética en muchos países en desarrollo. Además, suele haber un gran margen para mejorar la eficiencia energética de los edificios y los electrodomésticos, lo que contribuye a disminuir la contaminación atmosférica, mejora la salud y reduce las emisiones de dióxido de carbono (CO₂). La Agencia Internacional de la Energía calcula que la adopción de medidas para aumentar la eficiencia energética solo en los edificios podría ahorrar 830.000 millones de dólares de aquí a 2040. Costa Rica es un ejemplo de país en desarrollo que ha utilizado fuentes renovables y ha adoptado medidas de eficiencia energética para generar más del 98 % de la electricidad que necesita.

C. Conectividad digital: una oportunidad para dar el salto económico

31. La infraestructura pública digital constituye la base sobre la que crear productos, servicios e innovaciones digitales que beneficien a toda la sociedad. Los tres componentes clave de esa base son: a) los sistemas de identificación digital, b) los sistemas de pagos electrónicos y c) los sistemas de intercambio de datos, los cuales, junto con las normas y protocolos digitales y tecnológicos abiertos, son fundamentales para garantizar la interoperabilidad. Se requiere una infraestructura pública digital asequible para que la conectividad digital pueda crecer a un ritmo veloz en la industria, las empresas, la administración pública y la sociedad en los países en desarrollo.

32. En un estudio de 2023, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Dalberg Global Development Advisors concluyeron que la implantación de una infraestructura pública digital eficaz en el sector financiero de los países de ingreso bajo y de ingreso mediano antes de 2030 podría acelerar el crecimiento económico hasta en un 33 %¹⁵. Además, estimaron que la implantación de una infraestructura pública digital eficaz en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano podría aumentar su PIB combinado en 19,2 billones de dólares para 2030, dos años antes de lo previsto por el Banco Mundial¹⁶. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) también calcula que la transformación digital podría reducir las emisiones mundiales de CO₂ en al menos un 20 %, el uso de recursos naturales en productos en un 90 % y los residuos y las sustancias tóxicas en las cadenas de suministro en entre 10 y 100 veces, todo lo cual es crucial para obrar un cambio económico transformador y un progreso acelerado hacia muchos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Prestación de servicios de gobierno electrónico equitativos

33. La introducción de una infraestructura pública digital eficaz puede ayudar a racionalizar la prestación de servicios públicos y permitir que los Gobiernos lleguen mejor a los grupos vulnerables a través de innovaciones y medidas como: ampliar las plataformas de banca y pagos digitales; automatizar los procesos; reducir la burocracia; inscribir a los trabajadores; respaldar la inspección y el cumplimiento; y permitir a los ciudadanos acceder a los servicios a distancia de forma no

¹⁵ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Dalberg Advisors, *The Human and Economic Impact of Digital Public Infrastructure* (Nueva York, PNUD, 2023).

¹⁶ *Ibid.*

discriminatoria. Durante la COVID-19, diversos Gobiernos de países en desarrollo fueron capaces de pagar prestaciones de socorro de emergencia a trabajadores de la economía informal y otros grupos vulnerables que habían perdido sus medios de subsistencia; esto fue posible gracias a la existencia de una infraestructura pública digital consistente en sistemas de identificación, intercambio de datos y transferencias en efectivo.

34. Los proveedores de asistencia médica y servicios sociales también podrían utilizar soluciones de identificación digital para que los más necesitados tengan más apoyo de este tipo a su disposición. La existencia de una infraestructura pública digital consistente en sistemas de identificación personal también ha permitido a muchos países en desarrollo incrementar con rapidez el número de personas con acceso a una cuenta financiera. Además, algunos países en desarrollo han podido ampliar la protección social utilizando algoritmos y modelos de inteligencia artificial de código abierto para identificar a las poblaciones vulnerables y realizar pagos sin contacto. Además, la introducción de una infraestructura pública digital ha contribuido a mejorar el acceso de las personas que viven en la pobreza a los servicios judiciales, pues ha permitido reducir los costos jurídicos, disminuir la corrupción y acortar los plazos necesarios para tramitar las causas civiles.

Mejora de la inclusión financiera

35. La existencia de una infraestructura pública digital eficaz es clave para que los proveedores de servicios financieros y las empresas puedan aprovechar la tecnología para facilitar la realización de pagos seguros y eficientes y, así, mejorar la vida y los medios de subsistencia de los grupos desfavorecidos de la sociedad. Uganda, por ejemplo, ha fortalecido su infraestructura pública digital para mejorar la inclusividad de los servicios financieros y la conectividad. La revolución digital también puede servir como catalizador para acelerar la transición de la economía informal a la formal en los países en desarrollo, lo que es fundamental para reducir de forma duradera la pobreza y la desigualdad y aumentar la eficacia del sector empresarial. Sin embargo, a pesar de los avances en este ámbito, casi el 30 % de la población de los países en desarrollo sigue sin poder acceder a los canales financieros formales¹⁷. Una mayor inclusión financiera, sobre todo mediante tecnologías digitales, puede ser un motor fundamental del desarrollo, lo cual es importante porque la exclusión financiera suele estar correlacionada con otras fuentes de desigualdad.

D. Educación: la escalera hacia la prosperidad futura

36. Los cierres de escuelas causados por la COVID-19 han tenido como resultado notables déficits educativos en la infancia en los países en desarrollo más rezagados en el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4¹⁸. Los efectos más serios se sintieron en los países que carecían de recursos suficientes para ofrecer oportunidades equitativas de aprendizaje a distancia a todos los niños¹⁹. Los países de ingreso alto, en comparación, pudieron reanudar la educación más rápidamente que la mayoría de los países en desarrollo.

¹⁷ Asli Demirgüç-Kunt *et al.*, *The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments and Resilience in the Age of COVID-19* (Washington D. C., Banco Mundial, 2022).

¹⁸ Jaime Saavedra, Stefania Giannini y Robert Jenkins, “The State of the global education crisis: a path to recovery”, World Bank Blogs, 11 de diciembre de 2021.

¹⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2: Los actores no estatales en la educación: ¿quién elige? ¿quién pierde?* (París, 2021).

37. Ahora que los países en desarrollo están experimentando profundos cambios tecnológicos y demográficos, la necesidad de ofrecer oportunidades de educación equitativas para todos los niños ha surgido como un elemento central para erradicar la pobreza y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para las perspectivas de desarrollo a largo plazo de esos países. A fin de revertir los ciclos intergeneracionales de pobreza y desigualdad, es fundamental que todos los niños disfruten de igualdad de acceso a una educación de calidad. Las inversiones en educación tienen un fuerte efecto multiplicador en todas las demás dimensiones del bienestar, en particular en la salud, el empoderamiento de las mujeres y la reducción de las desigualdades.

38. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) encabeza el seguimiento de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, celebrada en 2022 en el seno del sistema de las Naciones Unidas, al tiempo que preside, junto con el Gobierno de Sierra Leona, el Comité de Dirección de Alto Nivel para el ODS 4-Educación 2030, cuyo cometido es movilizar el afán político para acelerar la transformación de la educación y su financiación. En 2024, la UNESCO organizará una Reunión Mundial sobre la Educación para hacer balance de los resultados de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación.

Garantizar la educación para todos

39. Los datos disponibles indican que la financiación pública y mundial de la educación en los países en desarrollo sigue enfrentándose a dos graves problemas: la insuficiente inversión y la inequidad. Los estudiantes de comunidades desfavorecidas de los países en desarrollo tienen menos probabilidades de beneficiarse de la financiación, tanto pública como privada, y se enfrentan a múltiples barreras de aprendizaje asociadas al género, el origen étnico, la discapacidad, la residencia y otros retos específicos para cada contexto²⁰. Los niños que viven en la pobreza también tienen menos posibilidades de acudir a una escuela y, cuando lo hacen, corren mayor riesgo de abandonar sus estudios de forma prematura por motivos económicos. Los niños de hogares pertenecientes a las categorías de ingresos más bajos también suelen estar en los segmentos del sistema educativo que reciben menos financiación per cápita.

40. Se calcula que los países de ingreso bajo y de ingreso mediano tienen un déficit de financiación anual de 97.000 millones de dólares para alcanzar las metas nacionales del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4²¹. La limitada financiación de la educación pública en esos países genera especial preocupación, dado que en muchos de ellos las escuelas permanecieron más tiempo cerradas durante la COVID-19 y aumentaron más las disparidades de aprendizaje. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha calculado que un aumento de un punto porcentual en la financiación pública de la educación en los países en desarrollo podría sacar de la pobreza de aprendizaje a 35 millones de los 731 millones de niños en edad de cursar educación primaria²².

Mejora de la educación y las competencias digitales

41. Para erradicar la pobreza y progresar en los diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible, es fundamental garantizar un acceso equitativo a una educación de alta calidad y a oportunidades de aprendizaje permanente. La tecnología puede ser decisiva para acelerar el progreso hacia una educación de calidad en los países en desarrollo. Ciertas herramientas, como las plataformas de aprendizaje en línea y las

²⁰ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “Transforming education with equitable financing”, enero de 2023.

²¹ UNESCO, *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023: Tecnología en la educación: ¿una herramienta en los términos de quién?* (París, 2023).

²² UNICEF, “Transforming education with equitable financing”.

bibliotecas digitales, pueden permitir que los modelos de aprendizaje a distancia y combinado lleguen a estudiantes de zonas subatendidas. Además, pueden servir para la formación docente y, a su vez, mejorar la calidad del aprendizaje en los países en desarrollo que actualmente están rezagados. Sin embargo, es esencial valorar con detenimiento el contexto local y que la implementación sea equitativa para asegurar que la tecnología contribuya efectivamente a garantizar una educación de calidad para todos y no agrave las desigualdades, incluidas las de género, debido a las diferencias en el acceso a herramientas digitales.

E. Empleo y protección social: erradicar la pobreza rompiendo el círculo vicioso del empleo informal y los salarios bajos

42. Las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indican que el déficit mundial de empleo ascendió a 435 millones de personas en 2023 y que unos 2.000 millones de personas tenían un empleo en el sector informal, de las cuales 740 millones (el 37 %) eran mujeres²³. El crecimiento del empleo mundial se desaceleró en 2023 en comparación con 2022 y pasó de un 2,3 % a un 1,0 %, según las estimaciones. La OIT calcula que, en 2023, el desempleo afectaba a unos 208 millones de trabajadores en todo el mundo, lo que equivale a una tasa de desempleo del 5,8 %.

43. Según las últimas estimaciones, solo el 47 % de la población mundial está cubierta al menos por una prestación social (meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible), lo que significa que más de 4.000 millones de personas siguen careciendo por completo de protección social²⁴. A nivel mundial, hay una brecha cercana a 25 puntos porcentuales entre hombres y mujeres en la tasa de participación en la fuerza de trabajo²⁵. Se ha estimado que, cuando las mujeres carecen de poder económico, las economías avanzadas pierden el 10 % del PIB y las economías de Asia Meridional y Oriente Medio y Norte de África, más del 30 %. Los países están reconociendo la necesidad de eliminar esa brecha. Egipto, por ejemplo, está determinado a aumentar la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo en cerca de un 70 % entre 2020 y 2030, y Bangladesh se propone aumentar la proporción de mujeres empleadas en el sector tecnológico en un 25 % para 2026.

44. Se calcula que el costo de alcanzar para 2030 la meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, relativa a los sistemas de protección social para todos en los países en desarrollo, es de 1,2 billones de dólares, es decir, el 3,8 % del PIB combinado de dichos países²⁶. En el caso de los países de ingreso bajo, el déficit de financiación se estima en 78.000 millones de dólares al año, lo cual equivale, de media, a cerca del 16 % de su PIB combinado. El Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas²⁷, dirigido por la OIT, aspira a recaudar 120 millones de dólares para tal fin antes de 2030. La financiación adicional para lograr la meta 1.3 de los Objetivos podría proceder de ingresos fiscales reformados o más eficaces y de ingresos nacionales procedentes de la tarificación del carbono, y una parte de los ingresos de los países desarrollados se destinaría a reforzar los

²³ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2024* (Ginebra, 2024).

²⁴ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2023* (Ginebra, 2023).

²⁵ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2024*.

²⁶ Fabio Durán-Valverde *et al.*, *Financing Gaps in Social Protection: Global Estimates and Strategies for Developing Countries in Light of the COVID-19 Crisis and Beyond*, documento de trabajo de la OIT, núm. 14 (Ginebra, octubre de 2020).

²⁷ Para obtener más información sobre el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social, véase www.unglobalaccelerator.org/.

sistemas de protección social en los países en desarrollo²⁸. Otras opciones de financiación para reforzar la protección social en los países en desarrollo serían la reasignación de los gastos públicos, la ampliación de los ingresos contributivos del plan de seguridad social, la asistencia oficial para el desarrollo y la eliminación de los flujos de financiación ilícitos. Los Gobiernos de los países en desarrollo también podrían reducir las ineficiencias en el gasto, atajar la corrupción y reorientar a otros usos las asignaciones presupuestarias destinadas a gastos militares.

Modernización de los sistemas de protección social

45. La revolución tecnológica, en particular el paso a las tecnologías digitales y la inteligencia artificial, plantea un reto formidable para los sistemas de protección social: si los beneficios de estas tecnologías no se distribuyen de manera efectiva, aumentará la desigualdad en la sociedad. En la nueva era tecnológica, las redes de protección social se han convertido en un instrumento clave de las políticas públicas. Las nuevas formas de empleo, si bien proporcionan mayor flexibilidad a las empresas y los trabajadores y reducen el costo de la prestación de servicios, pueden traducirse en ingresos reducidos y más volátiles y en un mayor grado de inseguridad de los ingresos, en condiciones de trabajo no reguladas y en una protección social nula o limitada. Existen varias soluciones de políticas innovadoras que pueden contribuir a subsanar estos déficits: se puede ampliar la cobertura de los marcos legislativos de modo que incluyan a los trabajadores de las plataformas digitales; se podrían rebajar o eliminar los umbrales mínimos de las aportaciones en función del tamaño de las empresas, el tiempo de trabajo o los ingresos a fin de ampliar la cobertura de la protección social a todos los trabajadores y crear condiciones equitativas para todos los empleadores; y sería posible simplificar los requisitos administrativos, por ejemplo recurriendo a plataformas móviles.

F. Cambio climático, pérdida de diversidad biológica y contaminación: mitigar la triple crisis planetaria

46. El cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación son producto de más de un siglo de prácticas no sostenibles en el uso de la energía y la tierra, los estilos de vida y los hábitos de consumo y producción. El cambio climático está generando fenómenos meteorológicos extremos que han expuesto a millones de personas a una grave inseguridad alimentaria e hídrica, además de amenazar los medios de subsistencia y generar elevados costos sanitarios, en particular para los más vulnerables. El PNUMA ha calculado que será necesario reducir las emisiones de CO₂ un 7,6 % anual hasta 2030 para alcanzar la meta de los 1,5 °C, pero este porcentaje habría sido del 3,3 % si los países hubieran adoptado medidas decisivas hace un decenio²⁹. En los últimos diez años, solo las tormentas, los incendios forestales y las inundaciones han causado pérdidas de alrededor del 0,3 % del PIB a nivel mundial, según datos de la compañía aseguradora Swiss Re³⁰. Conforme al sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio

²⁸ *Global Sustainable Development Report 2023: Times of Crisis, Times of Change – Science for Accelerating Transformation to Sustainable Development* (publicación de las Naciones Unidas, 2023).

²⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Informe sobre la disparidad en las emisiones 2019* (Nairobi, 2019).

³⁰ S&P Global Ratings, “Weather warning: assessing countries’ vulnerability to economic losses from physical climate risks”, 27 de abril de 2022.

Climático³¹, entre 3.300 y 3.600 millones de personas viven en zonas muy vulnerables al cambio climático, lo cual hace más acuciante la necesidad de adaptarse a él.

47. Se calcula que hay 8 millones de especies de plantas y animales en el mundo y, en la actualidad, 1 millón de ellas se enfrentan a un elevado riesgo de extinción³². Más de la mitad del PIB mundial depende de la naturaleza, y los medios de subsistencia de más de 1.000 millones de personas dependen de los bosques. El crecimiento demográfico, el cambio climático, la urbanización y las tendencias de los mercados y el comercio mundiales son algunos de los factores que ejercen presión indirecta sobre la diversidad biológica, mientras que las amenazas directas proceden de los cambios de uso de la tierra y la gestión del agua, la deforestación, el uso excesivo de plaguicidas y fertilizantes, la contaminación y la degradación de los ecosistemas. El aumento de las temperaturas también está causando daños irreversibles a la vida marina y los ecosistemas costeros. Esto, a su vez, no solo acelera el cambio climático, sino que también amenaza los medios de subsistencia de un gran número de personas que dependen de la economía oceánica. En la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, celebrada en diciembre de 2022, 188 Gobiernos acordaron movilizar un mínimo de 200.000 millones de dólares anuales en financiación relacionada con la diversidad biológica procedente de fuentes públicas y privadas.

48. Según el PNUMA, más del 99 % de la población mundial respira aire insalubre, lo cual genera el riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular, enfermedades cardíacas y pulmonares, cáncer y otras afecciones. Además, la Organización Mundial de la Salud calcula que, como mínimo, 1.700 millones de personas consumen agua contaminada con heces. A nivel mundial, la contaminación del aire y del agua es responsable de más de 6,7 y 1,4 millones de muertes anuales, respectivamente, según la estimación más reciente de la Comisión *The Lancet* sobre contaminación y salud (2019). Si no se modifican las políticas actuales, es probable que la contaminación del aire y del agua aumente de forma sustancial en el próximo decenio como consecuencia del crecimiento demográfico y económico. Mejorar la calidad del aire y del agua también es fundamental para una mejor salud, sobre todo entre los grupos más vulnerables de los países en desarrollo, y puede reportar importantes dividendos transversales en materia de desarrollo. Si no se adoptan medidas, podría socavarse el progreso en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Fomento del transporte sostenible

49. El transporte terrestre, marítimo y aéreo sigue dependiendo de motores de combustión interna que funcionan con combustibles fósiles. El sector del transporte es responsable, en la actualidad, de más de un tercio de las emisiones mundiales de CO₂, una cifra que viene aumentando una media anual del 1,7 % desde 1990, y es, junto con la industria, el sector que más emisiones genera en conjunto³³. Sin embargo, las subvenciones han logrado que el uso de vehículos eléctricos haya aumentado de manera notable en muchos países desarrollados en los últimos años, aunque su adopción en los países en desarrollo ha sido limitada. Para que el uso de vehículos eléctricos se extienda en los países en desarrollo, es necesaria la cooperación

³¹ Pörtner *et al.* (eds.), *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2022). Puede consultarse en www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/.

³² Eduardo Sonnewend Brondízio *et al.* (eds.), *The Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services* (Bonn, Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, 2019).

³³ Agencia Internacional de la Energía, www.iea.org/energy-system/transport.

internacional para promover la transferencia de la tecnología correspondiente y, así, reducir los costos de producción, y debe proporcionarse un mayor apoyo a los Gobiernos para que adopten las políticas necesarias.

50. Resulta necesario también reforzar la cooperación entre los sectores público y privado de los países desarrollados y en desarrollo para fabricar nuevos tipos de baterías que se correspondan con las dotaciones de recursos de los distintos países. Ya están surgiendo algunos ejemplos positivos. Los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo han puesto en marcha la Iniciativa Verde de Oriente Medio, un esfuerzo regional para combatir el cambio climático que también abarca el planteamiento de la economía circular del carbono con el fin de lograr cero emisiones netas. Si bien las medidas en este ámbito inicialmente se solían centrar en el transporte por carretera, la reducción de las emisiones de CO₂ en los sectores del transporte marítimo y aéreo también reviste una importancia crítica. Se necesitan normas, reglamentos y metas convenidos internacionalmente para reducir las emisiones de CO₂ de ambos sectores, además de desarrollar e implantar tecnologías más eficientes en términos de consumo de combustible.

Descarbonización de la industria

51. Según el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero deben llegar a su punto máximo antes de 2025 para que se alcance la meta de los 1,5 °C³⁴. En la actualidad, el sector industrial es responsable de cerca de un tercio de las emisiones mundiales de carbono. Tres industrias (la siderúrgica, la química y la cementera) generan por sí solas alrededor del 55 % de las emisiones de carbono de la industria mundial, y las diez principales industrias son responsables de aproximadamente el 90 % de la cifra total. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo deben poner en marcha estrategias encaminadas a reducir de forma notable las emisiones de carbono de las operaciones industriales. El Gobierno de Guyana ha aprobado una estrategia de desarrollo con bajas emisiones de carbono con la que se pretende quintuplicar el crecimiento de la economía en diez años sin que aumenten las emisiones derivadas de la energía. Azerbaiyán ha emprendido una política para aumentar la inversión extranjera directa entre un 10 % y un 15 % anual en sectores no relacionados con los hidrocarburos.

Procesos de consumo y producción sostenibles

52. Para combatir el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación es fundamental promover procesos de consumo y producción sostenibles disociando el crecimiento económico de la degradación ambiental y fomentando el uso eficiente de los recursos y la transición hacia un modelo económico cíclico. Luxemburgo está avanzando en esa dirección mediante la creación de marcos y herramientas que permitan avanzar hacia la economía circular. Un ámbito que puede tener repercusiones de gran alcance es la transición a cadenas de valor ecológicas, las cuales pueden reducir los daños ambientales causados por la producción internacional distribuida. Una parte indispensable del impulso hacia el objetivo de lograr un consumo y una producción sostenibles es educar a los consumidores para que sus preferencias se inclinen hacia productos y servicios sostenibles. En 2022, los productos ecológicos desafiaron la tendencia a la baja del comercio mundial,

³⁴ Priyadarshi R. Shukla *et al.* (eds.), *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change – Working Group III Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2022). Puede consultarse en www.ipcc.ch/report/ar6/wg3/.

crecieron un 5 % y su valor combinado alcanzó la cifra récord de 1,9 billones de dólares, es decir, un incremento de 100.000 millones con respecto a 2021³⁵.

V. Conclusión

53. Las crisis múltiples y superpuestas han supuesto un elevado costo para todos los países, en particular los países en desarrollo, y han socavado los avances hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidos los esfuerzos mundiales por erradicar la pobreza extrema y poner fin al hambre. Quienes más han sufrido sus efectos han sido los grupos más vulnerables de la sociedad, como las mujeres y los niños. La experiencia con crisis recientes muestra que los países que habían avanzado más en la consecución de los Objetivos estaban en mejores condiciones de responder a esas crisis. La inversión en los Objetivos supuso una estrategia costoeficaz para crear resiliencia y, así, mitigar el impacto de crisis imprevistas.

54. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se han arraigado con fuerza en la mayoría de los sectores de la sociedad y en los distintos niveles de gobierno, lo que mejora mucho las perspectivas para su consecución. Sin embargo, las aspiraciones y las promesas todavía no se han traducido en medidas nacionales lo bastante firmes ni en una implementación de escala suficiente para alcanzar los Objetivos antes de 2030, sobre todo a causa de limitaciones financieras, como los elevados niveles de endeudamiento y los costos por préstamos, y del reducido margen fiscal de muchos países en desarrollo. El refuerzo de la capacidad de los Gobiernos en materia de administración pública, en particular en los países en desarrollo, ha demostrado marcar una gran diferencia en la implementación de los Objetivos, en particular en lo que respecta a la mejora de la calidad de vida de las personas.

55. Las transiciones clave en ámbitos críticos, como los sistemas alimentarios, la energía, la conectividad digital, la educación, el empleo y la protección social, y el cambio climático, la diversidad biológica y la contaminación, son esenciales para impulsar el desarrollo sostenible y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

56. En el caso de los sistemas alimentarios, los costos ambientales, sociales y económicos asociados al carácter “lineal” de la producción moderna de alimentos son significativos. Las emisiones de CO₂ asociadas a los alimentos podrían duplicarse de aquí a 2050, a menos que se produzcan cambios significativos en los sistemas alimentarios y las pautas de consumo no sostenibles existentes en la actualidad. Un análisis llevado a cabo por la FAO revela que es posible alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria si se amplía mínimamente la producción agrícola, siempre que los sistemas agrícolas se tornen más sostenibles y equitativos.

57. En el sector de la energía, la transición energética justa presenta una de las mayores oportunidades de inversión desde la Revolución Industrial. Acelerar la revolución de las energías renovables, por ejemplo mediante mecanismos que garanticen que las tecnologías sean accesibles y asequibles para los países en desarrollo, es fundamental para impulsar la seguridad energética y mantener vigente al mismo tiempo la meta de los 1,5 °C.

58. La revolución digital ofrece a los países en desarrollo la oportunidad de eludir la trayectoria de transformación estructural anclada en la expansión rápida de un

³⁵ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, “Global trade update”, marzo de 2023.

sector manufacturero muy contaminante y optar, en cambio, por la fabricación con menor huella ecológica y mayor hincapié en el crecimiento de los servicios.

59. La educación de calidad es fundamental para progresar en los diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible. La transición digital puede contribuir a garantizar el acceso a la educación si se colman las lagunas y se da prioridad a la alfabetización digital.

60. Del mismo modo, en un contexto de múltiples crisis y de desafíos fiscales crecientes, el fortalecimiento del empleo y la protección social es crucial para mejorar el bienestar humano, por ejemplo mediante la erradicación de la pobreza, la transformación económica y una menor exposición y vulnerabilidad de los países en desarrollo a las perturbaciones y crisis sistémicas.

61. Los vínculos entre el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación apuntan a un problema fundamental: nuestros sistemas económicos se basan en una economía viciada. Estamos siempre reaccionando a los fallos del mercado, cuando deberíamos emprender estrategias proactivas para moldear la economía en aras del bien común. La mala contabilidad nos hace parecer más ricos cuando en realidad nos estamos empobreciendo y estamos agotando las fuentes de nuestro bienestar a costa de las generaciones futuras. Miles de millones de personas continúan sin acceso a agua, saneamiento e higiene. La escasez de agua es un problema cada vez más grave en muchas partes del mundo, y los conflictos y el cambio climático lo están exacerbando. La contaminación del agua también representa un gran desafío que en muchos países afecta a la salud de las personas y al medio ambiente.

62. La experiencia con las múltiples crisis recientes ha demostrado que la fortaleza del sistema mundial depende de la fortaleza de su eslabón más débil. Esto significa que es fundamental reforzar aún más la cooperación multilateral para lograr una recuperación sostenible y resiliente para los países a nivel tanto individual como colectivo.

VI. Recomendaciones

63. A fin de reforzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y erradicar la pobreza en épocas de crisis múltiples, cabe formular las siguientes recomendaciones:

a) **Los países deben dar un gran impulso a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la segunda mitad del período previsto para su consecución mediante la introducción de políticas que fomenten una transición hacia el desarrollo sostenible. Esto incluye lo siguiente: integrar los Objetivos en todos los mecanismos pertinentes de toma de decisiones, financiación y rendición de cuentas; establecer alianzas eficaces y coordinarse con las principales partes interesadas; fomentar una alta participación de la juventud y que esta haga suyos los Objetivos; y realizar esfuerzos concertados con el fin de mejorar la calidad de los datos para el seguimiento de los Objetivos, por ejemplo mediante un mayor apoyo a la creación de capacidades en los países en desarrollo;**

b) **En los años que restan del período fijado para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los países deben otorgar gran prioridad a erradicar la pobreza y poner fin al hambre. Cuando las personas salen de la pobreza y superan el hambre, pueden contribuir a una economía próspera y beneficiarse de ella, lo cual genera un ciclo de prosperidad que fomenta la resiliencia nacional ante el impacto de las crisis y perturbaciones imprevistas;**

c) A nivel mundial, los Estados Miembros deben valorar nuevos enfoques para velar por la sostenibilidad de la deuda y afrontar los desafíos de endeudamiento que afectan a los países en desarrollo mediante una prevención más sólida de las crisis de deuda, la búsqueda de soluciones para países con elevados niveles de endeudamiento y otras limitaciones que les impiden invertir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y el establecimiento de un mecanismo más eficaz para solucionar las crisis de deuda;

d) Los países, tanto a nivel individual como a través de una mayor cooperación multilateral, deben trabajar juntos para mejorar la financiación para el desarrollo, en particular la otorgada en condiciones concesionarias, como elemento clave para acelerar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

e) El aprovechamiento de las tecnologías inteligentes y el fomento de la agricultura circular constituyen una estrategia clave para reducir el elevado costo que suponen los sistemas alimentarios para el medio ambiente, entre otras cosas mediante un mayor uso de los cultivos mixtos, la agricultura orgánica, la agroforestería, la reutilización del agua y el reciclaje de las aguas residuales;

f) A fin de garantizar una transición energética mundial equitativa, es fundamental apoyar a los países en desarrollo en su afán por adoptar fuentes de energía limpia, para lo cual hay que acelerar la revolución de las energías renovables mediante la adopción de las tecnologías, políticas y estrategias empresariales necesarias;

g) La introducción de una infraestructura pública digital eficaz puede ayudar a racionalizar la prestación de servicios públicos y financieros y permitir que los Gobiernos lleguen mejor a los grupos vulnerables de la sociedad. Para aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías digitales, los países en desarrollo deben aumentar su inversión en educación, atención de la salud, protección social y capacidad en materia de administración pública;

h) Se requieren medidas concretas para que la financiación de la educación pública llegue de forma más eficaz a los niños más vulnerables de la sociedad, incluidos los que viven en la pobreza. Las inversiones en educación en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas y en competencias digitales, en particular para las niñas, también pueden impulsar la creación de capacidades para un progreso coordinado de los diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible;

i) En la nueva era tecnológica, el establecimiento de redes de protección social eficaces e inclusivas se ha convertido en un factor esencial para garantizar que los beneficios económicos se distribuyan de manera equitativa. Para ello es preciso intensificar la solidaridad internacional con los países en desarrollo y velar por que sus sistemas de protección social sean capaces de hacer frente a la actual transición hacia la economía digital;

j) La promoción del transporte y los procesos de consumo y producción sostenibles y de la descarbonización de la industria es fundamental para disociar el crecimiento económico de la degradación ambiental, mejorar el uso eficiente de los recursos y cambiar a un modelo económico sostenible, todos ellos factores esenciales para combatir el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la contaminación;

k) Los elevados costos económicos, sociales y ambientales de las recientes crisis múltiples deben servir para que la comunidad internacional renueve la

cooperación multilateral, incluidas las instituciones como las Naciones Unidas, que la sustentan;

l) El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo tiene un importante papel que desempeñar a la hora de apoyar a los países donde se ejecutan programas en su afán por acelerar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial la erradicación de la pobreza, en la segunda mitad del período fijado para los Objetivos. Para ello se requiere, entre otras cosas, apoyo financiero y técnico en la implementación de las seis transiciones o vías de inversión a través de soluciones de alto impacto que revitalicen el progreso de los Objetivos.
